

poder o voluntad. Después de su conversión al cristianismo, prefiere definirlo como Dios del amor y la justicia que se revela en Cristo.

Esta profundización en el misterio de Dios le lleva a su vez a un avance en su concepto del hombre. El pesimismo antropológico que predomina en el período previo a su conversión (en 1917), se ilumina en buena medida a través de la fe en Cristo. La depravación del hombre, aún sin dejar de ser tal, encuentra en el perdón divino una fuente perenne de luz. Se refleja en este autor, con cierta radicalidad el dinamismo del «simul iustus et peccator» de la teología de Lutero.

Manuel Gesteira

A. Piolanti, *Un pioniere della filosofia cristiana della metà dell'Ottocento: Franz Jakob Clemens († 1862)* (Ciudad del Vaticano 1988). Libreria Editrice Vaticana (Col. Studi Tomistici 35), 158 pp.

Este libro forma parte de una colección, dirigida e inspirada por A. Piolanti y publicada bajo los auspicios de la Pontificia Accademia di S. Tomasso, de la que el mismo autor es vicepresidente.

La obra consta de dos partes bien definidas. En la primera se hace una introducción a la vida y la obra de Franz Jakob Clemens (1815-1862), laico católico alemán natural de Coblenza y profesor de la Universidad de Münster. La actividad de Clemens se sitúa en el marco de la controversia originada en Alemania a mitad de siglo por las figuras discutidas de Hermes (Bonn) y Günther (Viena) y su escuela. Contemporáneo él mismo del polemista J. Goerres, así como de H. Denzinger y Hergenröther (profesores ambos de la universidad de Würzburg) y con el apoyo de otros teólogos de la época, como J. Kleutgen o M. J. Scheeben, Clemens defiende el valor de la filosofía tomista y su función de «ancilla theologiae». Frente a la contraposición entre la razón y la fe, mantenida por la Ilustración, Clemens propugna no sólo la estrecha armonía y colaboración entre ambas, sino además la necesaria subordinación de la razón a la fe.

El influjo del pensamiento de Clemens se deja sentir, según A. Piolanti, en el filósofo español Jaime Balmes, en el francés Alfonso Gratry o en el italiano Giacomo Ventura. Pero Piolanti quiere ver además indudables reflejos de la filosofía de Clemens en los documentos de Pío IX condenando a Günther (1857) y a Froschammer (1862). Pero sobre todo la influencia de Clemens se acrecienta a través de la Escuela Tomista de Nápoles en la segunda mitad del siglo XIX, llegando a marcar su impronta en la encíclica «Aeterni Patris» (1879) de León XIII.

El libro se cierra con la reedición, en latín, de la obra de F. J. Clemens «De scholasticorum sententia: philosophiam esse theologiae ancillam, commentatio», y que había sido publicada, en su primera edición, el año 1856 en Münster.

Manuel Gesteira

VV.AA., *Los Dominicos y el Nuevo Mundo* (Madrid 1988). Edit. Deimos. Actas del I Congreso Internacional (Sevilla 21-25 abril 1987). XX+1.011 pp.

Esta obra en colaboración, auspiciada por la Fundación «Instituto Fray Bartolomé de las Casas» y la provincia de los Dominicos de Andalucía, tiene como